



EDOMÉX
EDUCACIÓN PRIMARIA, HABILITACIÓN FUERTE



Acervo
Digital
Educativo

Una experiencia educativa impensable, pero posible

Autor(a): Ma. Esther Mendoza Esquivel
Escuela Primaria "Francisco I. Madero" 15EPR0629X
Atlacomulco, México
19 de junio de 2022



INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo es un informe de diario de campo que trata de una recopilación de experiencias en el tiempo en el que, de manera involuntaria, fue necesario permanecer en casa por la Pandemia de Covid-19.

En el Sistema Educativo Nacional se tomó la decisión de continuar con el trabajo académico a distancia; en un primer momento se trabajó con los recursos que se tenían disponibles. Poco a poco se fueron integrando otros recursos, tanto digitales como físicos, lo importante era no perder comunicación con las familias y poder continuar con el apoyo pedagógico para que los niños de cada una de esas familias pudieran tener la oportunidad de seguir aprendiendo, sin importar que en esta ocasión sería a distancia.

Otras dimensiones inherentes al trabajo académico fueron la emocional, social y económica de las familias y de mi persona. Hubo necesidad de realizar algunas actividades para que el estrés, la preocupación, el miedo y la incertidumbre se suavizaran un poco, también se requirió apoyar a algunas familias con recargas para sus dispositivos y de esta forma pudieran recibir la información y esporádicamente se pudieran conectar a alguna clase virtual. En otras ocasiones y con todas las precauciones, asistir a la comunidad para dejar material físico, dar algunas asesorías y sondear el avance de algunos niños, fue otro recurso que funcionó muy bien.

Por todo lo anterior, se habla de una práctica laboral increíble que se vivió de forma compartida con las familias de la localidad de Chosto de los Jarros, en ese momento histórico.

DESARROLLO

En la localidad de Chosto de los Jarros, donde los amaneceres permiten contemplar bellos paisajes dejando admirar la naturaleza y apreciar la calidez de un saludo de las personas que son parte de la vida cotidiana de la escuela Primaria” Francisco I Madero” hermosa escuela, situada en una comunidad rural.

Al observar la institución, contemplar su estructura, escuchar el trino de los pájaros, el murmullo de los niños y niñas, sus risas, esos gritos de emoción, escuchar el timbre de la hora del recreo, esas ganas por convivir, de jugar, de esos abrazos, el compartir un pedacito de torta, una fruta o el regalar un poco de agua al mejor amiguito, el escuchar los pasos veloces al correr. Esas enormes ganas de llegar al aula, ver a los compañeros, saludarlos con un cálido abrazo, el platicar. Todo esto era tan normal, tan cotidiano que no se valoraba ni dimensionaba la importancia que tiene en la estabilidad emocional y el aprendizaje puesto que constituyen la base del desarrollo socio-emocional y cognitivo, al respecto Pulido expresa que “las emociones influyen de una forma clave en el desempeño académico, actuando directamente sobre el aprendizaje” (2017) puesto que los resultados son eficientes cuando se toman en consideración las emociones.

Todo transcurría con toda naturalidad, hasta que el mundo entero se paralizó por la amenaza de un virus desconocido y para el colmo mortal, que nos encerraríamos en casa. Así fue como la escuela por ese pequeño tiempo se quedó sola, estática quien iba a imaginarse que esto se iba a prolongar, teniendo una duración de casi dos ciclos escolares. No lograba dimensionar que todo un ciclo escolar pudiera dar clases sin ver a mis alumnos, sin tener el contacto directo al que estaba acostumbrada.

El reto era enorme, debía continuar con el aprendizaje de la lectura y escritura que los niños iniciaron en primer grado y de algún modo se quedó truncada. Ahora en segundo grado había que redoblar esfuerzos para consolidar dicho aprendizaje. En ese momento debía trabajar con veintiún alumnos. Fue un momento difícil, no encontraba la manera de poder atender las necesidades de aprendizaje porque las familias no contaban con internet, celulares, computadoras por lo que desconocían el uso de la tecnología al igual que como docente me hacía falta reflexionar sobre mi práctica docente que” implica reconocer en uno mismo fortalezas, limitaciones y potencialidades” (SEP, 2017, p. 539)

Era tan enorme el compromiso e importante mi labor docente en ese ciclo, pero me pude percatar que mis compañeros de grado también pasaban por una situación similar y que sabemos de antemano que necesitábamos de toda la empatía que es “la chispa que denota la

solidaridad, la compasión y la reciprocidad humana” (SEP, 2017, p. 552) que, como comunidad escolar, necesitamos para seguir el proceso de la educación de los alumnos y alumnas a distancia. En ese momentos viene a mi mente con gran afecto como mis compañeros de grado se mostraron muy solidarios al compartir sus vivencias que también ellos se estaban enfrentando, como algunos conocimiento acerca de la tecnología tanto uso de aplicaciones que se podían manejar en la computadora como en el celular, técnicas, estrategias que se pudieran ocupar a distancia, ya que en ese momento teníamos que echar mano de todo para reforzar esos aprendizajes esperados que se quedaron sin concluir el ciclo pasado para darle continuidad al grado que se estaba cursando, dando prioridad a la lectura , escritura y la asignatura de matemáticas sin dejar a un lado el aspecto emocional.

El apoyo del padre de familia forma un papel muy importante en este escenario ya que por medio de ellos teníamos que dejar claro la forma de trabajo, estableciendo compromisos, responsabilidades como teniendo una comunicación más continua para ver los avances o retrocesos que iban presentando mis alumnos uno de las necesidades como compromisos era que todos tendrían un celular que contara con internet que ellos debían tener a la mano, ellos redoblaron esfuerzos que se les reconoce porque vieron la forma para tenerlo y así seguir apoyando a sus hijos en este proceso de La educación a distancia quien se iba a imaginar que la tecnología en cuestión de poco tiempo iba ser el instrumento principal para impartir la educación.

Los padres de familia se convirtieron en transmisores y aprendices en este proceso, por lo que tendrían que hacer un espacio más en sus actividades cotidianas para que, junto con sus hijos emprendieran una forma diferente de aprender. Considerando el entorno que en ese momento se vivía, era necesario planear y llevar a cabo actividades que se pudieran realizar en casa con los materiales que se tenían y reducir al mínimo la necesidad de salir. De ese modo los estudiantes aprenden a pensar por sí mismos, a ser autogestivos y a considerar diversos factores antes de tomar decisiones (KAMII, 2017 p. 410) como la empatía y el dialogo.

Por otra parte, me encontré en la necesidad de ajustar, cambiar y diseñar tanto las actividades de aprendizaje como las instrucciones, de tal manera que fueran breves, precisas y muy claras, para que pudieran desarrollarse en casa con el apoyo de los padres de familia. Considerar el tiempo del que disponían los padres de familia, fue otro factor a considerar. Por lo tanto, procuré que las actividades fueran lo más atractivas y reducidas en número lo más posible, para que el alumno junto con el padre tuviera tiempo de ejecutarlas y disfrútalas para que fueran más significativas para el alumno.

Me di a la tarea de seleccionar material que serviría en ese momento ya que el alumno debía contar con un compendio de ejercicios y contenido para reafirmar su conocimiento, por lo tanto, lo llevé a la comunidad personalmente a cada padre de familia con las medidas de sanidad que se debía tener. También se hizo uso de la programación de tv que se nos brindó en ese momento (Aprende en Casa), pero no todos tenía acceso a ella debido a la falta de tiempo disponible para verla o la apatía de reusarse hacer uso de ella.

¡Qué difícil se les hizo a los padres el trabajo colaborativo entre padre de familia, maestro y alumno! Ellos tenían que trabajar para continuar con el sostén económico del hogar y además, hace un espacio para ayudar en la enseñanza de los nuevos aprendizajes que iban adquiriendo sus hijos a distancia. Es entonces cuando ellos empezaron a valorar el papel del maestro y el gran compromiso que asumen con sus pequeños para despertar en ellos el interés por aprender.

Las 21 familias que estaban al pendiente de la educación de sus hijos eran tan diferentes. Había madres solteras que no tenían con quien dejar a sus hijos y que estuvieran al pendiente de las actividades de la escuela, otros tenían enfermitos, otros más tenían hijos en diferentes grados y les era imposible acompañar a todos. Considerando la situación económica que en esos momentos se hizo más precaria, era muy difícil para las familias realizar las recargas en sus celulares para poderse comunicar. Sin embargo, ellos hicieron hasta lo imposible para contar con internet, ya fuera en sus celulares o en casa, algunos padres de familia no contaban con esa solvencia por lo que apoyé o colaboré en algunas recargas para que tuviera comunicación con mis alumnos.

Estas herramientas de comunicación se volvieron indispensables, porque además del material impreso con el que ya contaban los niños, era muy importante mi intervención y presencia, aunque fuera virtual, para potenciar el uso de cada hojita y esta sirviera para que los niños verdaderamente fueran reforzando el aprendizaje de la lectura y escritura. Por tanto, propuse a los padres que se pudieran conectar a video llamadas.

Considerando que el uso de plataformas como Zoom y Meet, consumen muchos datos, me di a la tarea de aprender a utilizar las salas de WhatsApp (Messenger), éstas consumen menos datos y los padres junto con sus hijos se pudieron conectar con facilidad desde su celular. Fue difícil al principio, tanto la organización como pensar en la forma de conducir las actividades a través de estos medios.

La primera vez que pudimos reunirnos de forma virtual fue inolvidable, ver las caritas de mis niños, unos con sus caritas de sorpresa otros de cohibidos. Les costaba mucho expresarse ya que se estaban enfrentando algo nuevo y desconocido para ellos, a otros les daba risa y mi alumno David hasta se escondió y su mamá lo fue a sacar de detrás de una silla para entablar comunicación con él.

¿Qué pasaría en su mente en ese momento? En mi ser experimenté tantos sentimientos... angustia, desesperación, impotencia, incertidumbre... ¿Cómo enfrentar cada emoción que presentaban cada uno de ellos sin saber los diferentes contextos de cada familia y situación personal que se estaba viviendo en ese momento?, la educación debía continuar, algunos padres me sorprendían por su compromiso, responsabilidad y su constancia al remitir todo lo que solicitaba por encima de las carencias que ellos tenían, pero estaban al pendiente en todo.

De acuerdo al contexto en el que se ubica la escuela, no todos los padres de familia tienen la posibilidad de responder de la misma forma en las tareas educativas. Tenía 4 alumnos que requerían de mi intervención más tiempo pues todavía no tenían bien las bases para la lectura, escritura y junto con ello el conocimiento de los números del 1 al 100 como en operaciones y planteamiento de problemas por ello cite a través de videollamadas, apoyándome de la aplicación de WhatsApp a los padres de familia de mis pequeños para tener una comunicación más constante. A la vez les hacía ver lo importante que era repasar con el alumno los nexos, el abecedario conjuntamente con las sílabas para que después por video llamada realizáramos todos los días el dictado como leer algunas palabras cortas para volver a inducir al alumno al conocimiento de la lectura, escritura y realizar algunos conteos de objetos que tuvieran a su alcance y así retroalimentar y seguir avanzando en el aprendizaje.

Estas son algunas de las evidencias del trabajo realizado a distancia durante la Pandemia de COVID 19.

- **IMAGEN 1.** Se realizó un diario donde cada alumno narraba de forma escrita sus actividades más significativas, donde el mismo era participe, mostrando su creatividad al dibujar, como la participación en video llamadas donde se trabajaban las emociones y ellos expresaban como se sentían en ese momento.



FUENTE. Autoría propia

- **IMAGEN 2.** Ellos participaban en diferentes juegos, ocupando los materiales que se tenían a su alcance para reforzarlas sílabas trabadas que presentaban un grado de dificultad para ellos y se tenía que reforzar.



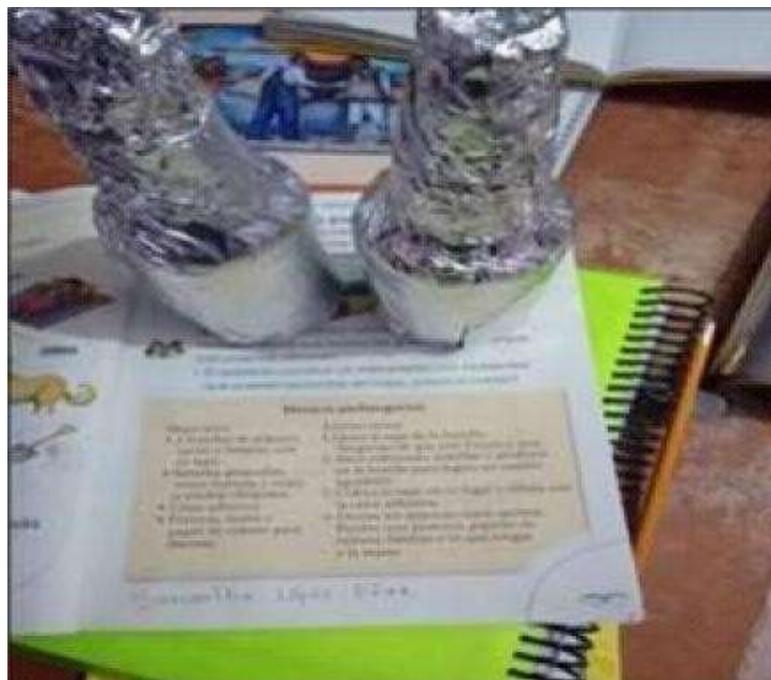
FUENTE. Autoría propia

- **IMAGEN 3.** Se diseñó un cuadernillo práctico para que fuera entendible en las actividades, a su vez el alumno pudiera comprender y realizar las actividades como enviar su trabajo y ser calificado, si presentaba una corrección, se devolvía el producto para que fuera corregido, apoyándolo en donde presentara una debilidad en el conocimiento, en ocasiones se escribía una frase de motivación o de felicitación para incentivar al alumno a seguir adelante



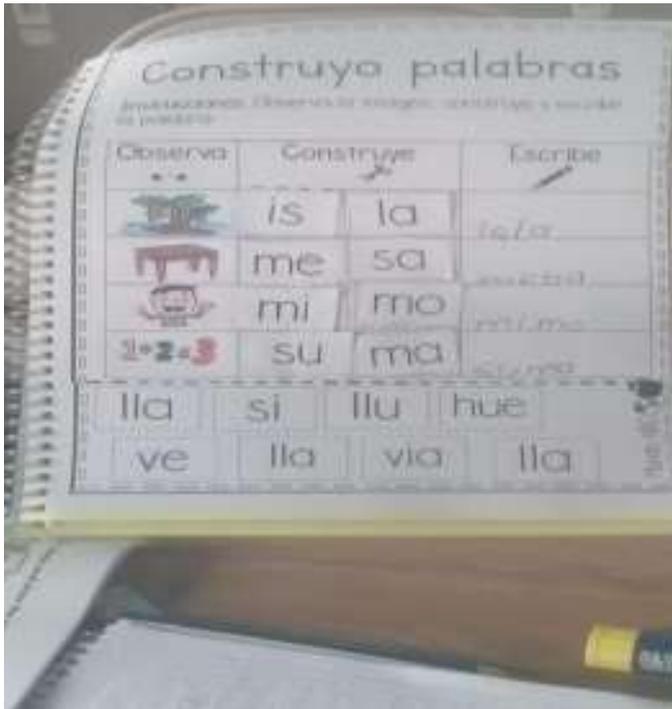
FUENTE. Autoría propia

- **IMAGEN 4.** Se realizaron diferentes instrumentos siguiendo las instrucciones paso a paso en el uso de instructivos y así hacer uso de la lectura de comprensión para ir conjuntamente con los libros de texto, como gozar la lectura en familia.



FUENTE. Autoría propia

- **IMAGEN 5.** Para poder reforzar los aprendizajes de los alumnos que requerían apoyo en la lecto- escritura se diseñó otro compendio con ejercicios que contemplaran las sílabas y a la vez con ellas formar palabras como también ejercitar las habilidades motrices fina y gruesa.



FUENTE. Autoría propia

Procuré no dejar a un lado las emociones. La comunicación a través de videollamadas y las actividades en las que ellos participaban ayudaron mucho para bajar el estrés, mi presencia, aunque virtual dio seguridad a los padres de familia y se sintieron acompañados. Las pláticas, sentirse escuchados y comprendidos ayudó mucho en la estabilidad emocional de ellos y de sus pequeños. La empatía fue parte importante de este trabajo colaborativo que, al menos en mi experiencia docente, no tiene precedente. Pero ante todo el avance que se tuvo en la tecnología que tanto el padre de familia, alumnado y profesora aprendimos con rapidez, pero sobre todo comprender qué tan relevantes son las clases presenciales para el proceso de aprendizaje, al estar en un salón de clases compartiendo los saberes, es más notorio el avance del alumno, que estando en clases virtuales, aunque fue la manera que nos permitieron en todo este ciclo. Así fue como juntos asumiendo un gran compromiso, fortalecimos el desempeño académico de los alumnos de segundo grado durante el ciclo escolar 2020 – 2021.

CONCLUSIÓN

La experiencia docente en tiempos de pandemia se volvió un reto para los alumnos como para los docentes, en mi caso al acceder a las tecnologías de información, a nuevas metodologías de enseñanza y aprendizaje me permitió darme cuenta sobre la labor docente que había estado realizando la cual tenía que transformar para el logro de los aprendizajes de los estudiantes. La educación socioemocional es un arma que permite acompañar a niños y en su relación con ellos mismos y con los demás al desarrollo personal de su bienestar, lo que tendrá como consecuencia mejoras en su proceso de aprendizaje y una mejor convivencia, así como una buena comunicación entre sus compañeros.

Ya que es necesario educar en la autonomía para lograr una sociedad más justa, incluyente y libre nos deja una experiencia en la cual debemos ser autodidactas y echar mano de lo que hay en nuestro alrededor fue un año de retos de compromisos que todos nos vimos con la necesidad de ayudarnos como un equipo sin olvidar la responsabilidad y el objetivo de que siguiera la educación aunque fuera a distancia y apoyándonos siendo empáticos sin duda alguna una experiencia educativa que nadie la tenía en mente pero posible de suceder.

REFERENCIAS

Kamii, C. (1984). Autonomy: The Aim of Education Envisioned by Piaget. *The Phi Delta Kappan*, 65(6), 410–415. <http://www.jstor.org/stable/20387059>

Pulido Acosta, Federico, & Herrera Clavero, Francisco. (2017). La influencia de las emociones sobre el rendimiento académico. *Ciencias Psicológicas*, 11(1), 29- 39. <https://doi.org/10.22235/cp.v11i2.1344>.

SEP (2017). Aprendizajes clave para la educación básica. Plan y programas de estudio para la educación básica. Secretaría de Educación Pública.